



A tres mil y quinientos
metros de la Villa de Calas-
parra, y situada al mar-
gen del Sigura, se enuen-
tra un pequeño acota-
miento que ha suerte me-
proporcionó advertirlo a
mi tránsito por su lende,
para verlo servido.

Esta pequeña pose-
sion que tendrá como
tres fanegas acotadas
con bardas, contiene
ademas una casita pe-
queña en su centro y
los muestros todos de
un coto curioso, ha sido
roturada, labrada, y
sigue siendo sortuda

